

## La semiosfera en el cuento *La ley de Herodes* de Jorge Ibargüengoitia

*The semiosphere in the short story La ley de Herodes by Jorge Ibargüengoitia*

**Eufracio Bojórquez Palma**

ORCID: 0000-0002-0440-100X

Universidad Autónoma de Chihuahua

Recepción: diciembre, 2023

Aceptación: febrero, 2024

### Resumen

El trabajo revisa el cuento *La Ley de Herodes* de Jorge Ibargüengoitia con los conceptos de Iuri Lotman y su principal aportación que fue el concepto de “Semiosfera” para traducir el texto, y lograr una mayor comprensión. Así, se entiende que un texto ha sido incorporado a un esquema de sentido, es decir, semiotizado. El creador proporciona formas de establecer un diálogo a partir del texto que se establece por la comunicación del lector con los mensajes del texto, y completa la interpretación, ya que parte de la percepción de un sujeto y por tanto da su intencionalidad.

### Palabras clave

semiosfera, irónica, intereses, hermenéutica

### Abstract

This paper examines Jorge Ibargüengoitia's short story, *La Ley de Herodes*, using the concepts of Iuri Lotman, particularly his key contribution, the concept of the Semiosphere, to translate the text and achieve a deeper understanding. The premise is that a text has been incorporated into a framework of meaning, that is, semiotized. The author provides ways to establish, from the text, the possibility of a dialogue that emerges through the reader's communication with the text's messages, thereby completing the interpretation. This process is rooted in the perception of a subject, revealing the author's intentionality.

### Keywords

semiosphere, ironic, interests, hermeneutics

*La Ley de Herodes*, cuento de Jorge Ibargüengoitia, puede ser revisado con la teoría de la semiótica de Iuri Lotman, para construir una nueva interpretación del texto a partir de la *semiosis*, que se establece entre el autor y el lector. Se parte de sistemas modelizantes que se dan dentro de una semiosfera limitada por el texto, pero no por ello cerrada. Con estos, se pretende enriquecer el sentido del texto, muestra el centro y su interrelación con la periferia entendiendo el concepto de frontera, así como las fronteras culturales que difícilmente pueden distinguirse cuando el sujeto se encuentra inmerso en su propia cultura.

Lotman analiza las teorías de Pierce y Morris, Saussure, Revzin y Vernadski para poder generar una postura propia; y explica que los primeros estudian el signo aislado, y que Saussure describe el acto comunicativo como una relación entre destinador y destinatario. Además, Revzin toma la idea del acto comunicativo de Saussure y por esto supone que la lingüística debe partir de lo simple a lo complejo. Finalmente, Lotman se queda con la idea de Vernadki, para enriquecer su propuesta semiótica, su concepto de biosfera: un espacio ocupado por materia viva incluyendo al hombre.

El concepto de Vernadki le permite a Lotman enriquecer las propuestas de los antes mencionados, porque considera el signo en relación con otros; al destinador y destinatario en relación con su contexto; a la lingüística partiendo de lo complejo a lo simple, porque el concepto de semiosfera relaciona: signos, significados contextos e intérpretes. Lo anterior justifica que en el cuento de Ibargüengoitia se analice lo plurisignificativo de la expresión, las correlaciones entre la expresión y el contenido, así como los símbolos en el texto, y las categorías dentro de los discursos, que se obtienen por medio del análisis hermenéutico.

Utilizar la hermenéutica como una herramienta metodológica permite comprender los cuentos de Ibargüengoitia, al tomar en cuenta los supuestos de Gadamer, Habermas y Ricoeur. Gadamer por su idea de que los prejuicios siempre influyen en el creador del texto; Habermas indica que “el todo” lleva a “la parte” y Ricoeur señala la importancia de las relaciones para determinar el todo, por lo que estas, tal como lo menciona este autor, son importantes. Hablar de sentido y referencia, así como de acontecimiento y significado precisa no solo la comprensión, sino que facilita la interpretación del discurso. El discurso relaciona acontecimientos y significados, pues el mensaje tiene un “contenido proposicional”. Así pues, los textos planteados por Ibargüengoitia se pueden comprender como una totalidad y al mismo tiempo como textos separados, es decir, descomponer el todo en sus

momentos históricos reflejados a través de la construcción del autor en cada cuento; esto es posible gracias a la referencia a distintas condiciones que sirven como escenario a la relación social, que considera a cada uno de ellos como narraciones completas y además articuladas como momentos de un todo social donde se retrata lo cotidiano.

## Constitución de la semiosfera

Lotman en la *Semiosfera I* proporciona la revisión de los planteamientos de “Peirce y Morris quienes parten del concepto de signo como elemento primario de todo sistema semiótico. Mientras Saussure y las tesis de la Escuela de Praga toman como fundamento la antinomia entre la lengua y el habla”,<sup>1</sup> y entienden como texto esta última. Lo anterior, le da seguimiento a lo planteado por Pierce y Morris, que toman como base el análisis del signo aislado; todos los fenómenos semióticos son considerados como secuencias de signos.<sup>2</sup>

Por su parte, para Saussure y la Escuela de Praga, el acto comunicativo es aislado entendiéndose como “el intercambio de un mensaje entre un destinador y un destinatario”.<sup>3</sup> De tal forma que “el acto individual del intercambio signico comenzó a ser considerado como el modelo de la lengua natural, y los modelos de las lenguas naturales, como modelos semióticos universales”:<sup>4</sup>

I.I. Revzin propuso la definición de lingüística, tomando la idea de Saussure, “El objeto de estudio de la semiótica es cualquier objeto que ceda ante los recursos de la descripción lingüística”. La perspectiva de I.I. Revzin, respondía a una conocida regla del pensamiento científico: ascender de lo simple a lo complejo. A lo simple se le da la atribución de heurística donde se ve como una propiedad

---

1. Iuri M. Lotman, *La semiosfera I, semiótica de la cultura y el texto* (Madrid: Cátedra, 1996), 11.

2. Lotman, *La semiosfera I*, 10.

3. Lotman, 10.

4. Lotman, 10.

ontológica del objeto, atribuyéndole una estructura atómica. Entonces el objeto complejo se resume a una suma de objetos simples.<sup>5</sup>

Para Lotman, no existe en forma aislada y dentro de un texto se conforma un sistema de significados “precisos y funcionalmente unívocos”,<sup>6</sup> que logran funcionar realmente, por lo que:

La separación de estos está condicionada únicamente por una necesidad heurística. Tomados por separado, ninguno de ellos tiene en realidad capacidad de trabajar, solo funcionan estando sumergidos en un continuum semiótico, completamente ocupado por formaciones semióticas de diversos tipos y que se hallan en diversos niveles de organización.<sup>7</sup>

Lotman propone un análisis semiótico que considera revisar los textos como un todo en donde se usan diversos sistemas que dependen de la cultura (histórico, social, entre otro). De tal forma que parte del concepto de biosfera, que explica por su organicidad y sistemacidad en relación con la vida de un ser vivo, que también fue empleado por V. I. Vernadski. La concepción de biosfera empleada por Vernadski se trata de “un mecanismo cósmico que ocupa un determinado lugar estructural en la unidad planetaria”.<sup>8</sup> Vernadski con su definición de “la biosfera: es como un espacio completamente ocupado de materia viva”.<sup>9</sup> Así pues:

La biosfera tiene una estructura completamente definida, que determina todo lo que ocurre en ella, sin excepción alguna. El hombre como se observa en la naturaleza, así como todos los organismos vivos [...] como todo ser vivo, es una función de la biosfera, en un determinado espacio-tiempo de esta. Entonces tenemos que el universo semiótico lo podemos considerar como un conjunto de

---

5. Lotman, *La semiosfera I*, 10.

6. Lotman, 10.

7. Lotman, 11.

8. Lotman, 11.

9. Lotman, 11

distintos textos y de lenguajes cerrados unos con respecto a los otros, por lo que la semiosfera es el espacio semiótico fuera del cual es imposible la existencia misma de la semiosis.<sup>10</sup>

A partir de estas ideas, Lotman refiere ciertas características y rasgos distintivos de la semiosfera porque “tiene un carácter delimitado”,<sup>11</sup> pues se encuentra unido a una determinada homogeneidad e individualidad semiótica. Los conceptos presuponen el carácter delimitado de la semiosfera respecto del espacio extrasemiótico o alosemiótico que lo rodea. Es decir, hay que tener en cuenta que para entender el texto lo consideraremos como un espacio semiótico modalizante y por ello relacionado conceptualmente para transmitir los mensajes (que no se revisan de forma aislada). Los límites del texto dan como resultado un espacio externo no semiótico.

La frontera es uno de los conceptos que nos permiten señalar la delimitación de la semiosfera; la frontera es abstracta, no concreta, con ello se puede definir que:

La frontera semiótica es la suma de los traductores-“filtros” bilingües por medio del cual un texto se traduce a otro lenguaje<sup>12</sup>, así pues, “el “carácter cerrado” de la semiosfera se muestra en que esta no puede estar en contacto con los textos no semióticos o con los no-textos.<sup>13</sup>

La frontera es un mecanismo bilingüe traductor de los mensajes externos al lenguaje interno de la semiosfera y a la inversa. Así pues, solo con su ayuda puede la semiosfera realizar los contactos con los espacios no-semiótico y alosemiótico. Tan pronto pasamos al dominio de la semántica, nos vemos en la necesidad de apelar a la realidad extrasemiótica.<sup>14</sup>

La función de la frontera es establecer mecanismos para diferenciar lo propio de lo ajeno, por medio del establecimiento de niveles donde se filtran los mensajes obtenidos de la traducción y de estos al lenguaje propio, dicha función nos permite darle significado a los signos que carecen

---

10. Lotman, *La semiosfera I*, 12.

11. Lotman, 12.

12. Lotman, 12.

13. Lotman, 12.

14. Lotman, 14.

de él, por lo que “la frontera general de la semiosfera se interseca con las fronteras de los espacios culturales particulares”.<sup>15</sup>

En el caso en que la frontera una a dos esferas de semiosis, permite a estas estar conscientes de los signos que sus semiosis conjugan. A su vez permite separarlas y reconocer lo ajeno de lo propio: “Tomar conciencia de sí mismo en el sentido semiótico-cultural, significa tomar conciencia de la propia especificidad, de la propia contraposición a otras esferas”.<sup>16</sup>

Puesto que la frontera es una parte indispensable de la semiosfera, esta última necesita de un entorno exterior “no organizado” y se lo construye en caso de ausencia de este. La cultura crea no solo su propia organización interna, sino también su propio tipo de desorganización externa.<sup>17</sup>

Se puede nombrar a la irregularidad semiótica, se retoma lo dicho sobre el carácter delimitado de la semiosfera, tenemos al espacio “no-semiótico”, el cual puede pertenecer al espacio de otra semiótica, pues al estar inmersos en nuestra cultura no se percibe exactamente dónde se encuentran los límites de nuestra semiosfera. En cambio, un observador externo puede percatarse de lo que para nosotros es un aspecto no-semiótico, que se trata de la periferia semiótica de la cultura en donde nos encontramos. De tal modo dependiendo de la posición del observador, se expone la ubicación de la frontera de la cultura estudiada.

Una vez planteada la definición de frontera dada por Lotman, es necesario establecer cómo se da dentro de la narrativa de obras literarias. Por esta razón, se analiza el cuento *La Ley de Herodes* de Jorge Ibargüengoitia, publicado en el libro de cuentos del mismo nombre.

Se considera el cuento *La Ley de Herodes* como una unidad, una semiosfera. En la obra literaria es evidente la delimitación de la misma, pero es importante y necesario delimitar su frontera frente a otras obras literarias, por ello:

---

15. Lotman, *La semiosfera 1*, 14.

16. Lotman, 15.

17. Lotman, 15.

El espacio semiótico se caracteriza por la presencia de estructuras nucleares (con más frecuencia varias) con una organización manifiesta y de un mundo semiótico más amorfo que tiende a la periferia, en el cual están sumergidas las estructuras nucleares. Si una de las estructuras nucleares no solo ocupa la posición dominante, sino además se eleva al estadio de la autodescripción y, por consiguiente, segrega un sistema de metalenguajes con ayuda de los cuales se describe no solo a sí misma, sino también al espacio periférico de la semiosfera dada, entonces encima de la irregularidad del mapa semiótico real se construye el nivel de la unidad ideal de este. La interacción activa entre esos niveles deviene una de las fuentes de los procesos dinámicos de la semiosfera.<sup>18</sup>

## El símbolo en el sistema de la cultura

“El concepto de “símbolo” es plurisignificativo” “la expresión “significado simbólico” se utiliza como sinónimo de signicidad dado que:

En los casos en que existe alguna correlación entre la expresión y el contenido y —lo que se subraya especialmente en este contexto— esa relación convencional. Saussure ya había hablado de los símbolos como elementos icónicos y mencionó que los signos son convencionales.<sup>19</sup> El símbolo se define como un signo cuyo significado es cierto signo de otra serie o de otro lenguaje.<sup>20</sup>

Cada sistema linguo-semiótico tiene su propia definición de símbolo y no importa cuál sea, lo interesante es que, “aunque no sepamos qué es el símbolo, sabe qué es, y lo necesita para su funcionamiento como estructura semiótica”.<sup>21</sup> Es conveniente no dar una definición unívoca de símbolo, lo importante es partir de él.

---

18. Lotman, *La semiosfera I*, 16.

19. Lotman, 101.

20. Lotman, 101.

21. Lotman, 101-102.

La idea de símbolo se encuentra unida a un determinado contenido y este se une a otro “contenido, por lo general más importante culturalmente”,<sup>22</sup> por consiguiente, se puede entender que:

El símbolo, tanto en el plano de la expresión como en el del contenido, siempre es cierto texto, es decir, posee cierto significado único cerrado en sí mismo y una frontera nítidamente manifiesta que permite separarlo claramente del contexto semiótico circundante. Esta última circunstancia nos parece particularmente esencial para la capacidad de “ser un símbolo”.<sup>23</sup>

## Los símbolos en el texto

Actualmente, la propia hermenéutica afirma que existir es interpretar, por lo que históricamente se ha dado un esfuerzo hermenéutico. El hombre desde sus orígenes se ha encontrado con problemas interpretativos, con la necesidad de remitir determinados signos a su significado, y de crear una metodología que le permita llegar al significado de los mensajes humanos.

Gadamer, en su obra *Verdad y Método*, pretende sacar a la luz estructuras trascendentales de comprender. Busca responder a cómo es posible el estudio e intenta demostrar que la hermenéutica se refiere a algo concerniente a la existencia en su totalidad, aún más la comprensión es el modo de ser de la existencia misma como tal, y no una de tantas posibles actitudes del sujeto.

La comprensión para Gadamer se mueve en una situación circular donde aquello que se pretende comprender es ya, de algún modo, comprendido. En virtud del círculo hermenéutico, nada es dado inmediato, pues el individuo pertenece originariamente al pasado, hecho atestiguado por la existencia de prejuicios y presupuestos. Los prejuicios son lo que nos acerca a los textos; toda atadura con el pasado, y la tradición son momentos constitutivos de la actitud historiográfica. Una de las condiciones hermenéuticas es la precomprensión, pues de este modo se determina una serie de prejuicios que atestiguan nuestra pertenencia a una tradición, la cual une a interpretante e interpretado en un

---

22. Lotman, *La semiosfera I*, 102.

23. Lotman, 102-103.

mismo proceso histórico, pues acerca el texto al intérprete. Esta cercanía no excluye, no obstante, su alejamiento. Gadamer introduce así la tesis de la simultánea proximidad y distancia de lo interpretado respecto al interpretante.

La lejanía temporal del texto con respecto al intérprete no representa un obstáculo a derribar, sino que es una condición propicia para el comprender. El tiempo es lo único que sirve de puente entre dos mundos, pues está colmado por la tradición. Además, la distancia temporal nos permite distinguir los prejuicios verdaderos de los falsos.

El principio de la historia de los efectos es que el trabajo histórico de descripción de un acontecimiento siempre ha de tener presentes todas las consecuencias de dicho acontecimiento, para poder ser captado en el curso de la historia. Ello significa que la tarea interpretativa tiene lugar en un contexto de interpretaciones ya dadas, así pues, actúan sobre el intérprete. De tal modo, este se encuentra desde siempre en alguna relación con el objeto a interpretar, su posición se halla de algún modo determinada por el objeto, aún antes de iniciar la tarea de interpretación.<sup>24</sup>

Para utilizar la hermenéutica como una herramienta metodológica que nos permita el análisis de los cuentos de Jorge Ibarquengoitia, se debe tomar en cuenta los supuestos de Gadamer, Habermas y Ricoeur porque sus propuestas nos permiten construir la comprensión de los mensajes de los textos, y generan categorías originadas a partir de la revisión de los contenidos de los cuentos.

El estructuralismo presenta algunas limitantes para llegar a la interpretación de un texto, porque encierra "entre corchetes el mensaje en beneficio del código, el acontecimiento para el bien del sistema, la intención en beneficio de la estructura, la arbitrariedad del acto en provecho de la sistematización".<sup>25</sup>

Otras limitantes para Ricoeur son las siguientes: primero, solamente logran una aproximación sincrónica a partir del análisis del código que resulta anónimo y no intencionado; inconsciente, estructural y no cultural; sistemático y por ello obligatorio; segundo, deja fuera entonces el mensaje individual que se da como un acontecimiento temporal, diacrónico e intencional y no presta atención

---

24. Hans-Georg Gadamer, *Verdad y método I* (España: Sígueme, 2005), Cfr. 220-364.

25. Paul Ricoeur, *Teoría de la Interpretación* (México: Siglo XXI Editores, 2001), 17.

a lo arbitrario o contingente; además, se realiza un análisis de conjuntos finitos de unidades discretas. Y siguiendo a Ricoeur, tercero:

Ninguna entidad perteneciente a la estructura del sistema tiene un significado propio; el significado de una palabra, por ejemplo, deriva de su oposición a las otras unidades léxicas del mismo tipo. Como dijo Saussure, en un sistema de signos solo hay diferencias, pero no existencia substancial. Este postulado define las propiedades formales de las entidades lingüísticas, donde lo formal se opone a lo sustancial en el sentido de una existencia positiva autónoma de las entidades que están en juego en lingüística y, en general, en semiótica.<sup>26</sup>

Finalmente, el cuarto punto considera que “en los sistemas finitos todas son inmanentes al sistema”. En este sentido, los sistemas semióticos son “cerrados”, o sea, sin relación con la realidad externa, no semiótica.<sup>27</sup>

El principal problema, para Ricoeur, es que en el estructuralismo “el lenguaje no es tratado como una “forma de vida” sino como un sistema autosuficiente de relaciones internas”<sup>28</sup> y, por lo tanto, “desaparece el lenguaje como discurso”.<sup>29</sup>

Paul Ricoeur distingue entre semántica y semiótica: para él, ambas disciplinas se encargan de dos dimensiones del lenguaje. La semiótica se ocupa de los signos, por lo que su objeto es visual y formal. La semántica parte de las oraciones porque son acontecimientos reales del habla, nuevas entidades que presentan totalidades irreducibles a la suma de sus partes; están hechas de signos, pero no son categorizadas de tal forma, y tienen significado. El autor cita a Benveniste, ya que él se refiere a las posibilidades de lenguaje: una sería la integración en totalidades, de la que se puede desprender el sentido; y la otra, la disociación en partes consecutivas que nos daría la forma. Bajo esos criterios, cada obra debe ser analizada bajo los lineamientos que establece su género y su contexto:

---

26. Ricoeur, *Teoría de la Interpretación*, 19.

27. Ricoeur, 19-20

28. Ricoeur, 20.

29. Ricoeur, 20.

En cada época del desarrollo de la lengua literaria, son determinados géneros los que dan el tono [...] Al acudir a los correspondientes estratos no literarios de la lengua nacional, se recurre inevitablemente a los géneros dialógico-coloquiales [...] Dónde existe un estilo, existe un género. La combinación del estilo en las condiciones de un género que no le es propio, sino que destruye o renueva el género mismo.<sup>30</sup>

## Relación entre sentido y referencia

Para tratar el lenguaje como discurso Ricoeur destaca la dialéctica del acontecimiento y del sentido. El discurso es un acontecimiento del lenguaje que llega a nosotros en forma de mensaje temporal y desaparece: "el mensaje le confiere realidad al lenguaje y el discurso da fundamento a la existencia misma del lenguaje",<sup>31</sup> pues actualiza el código. El código es sincrónico, de este modo pone al sistema fuera del tiempo sucesivo: "En el texto escrito, considerado como discurso, lo que se imprime no es evanescente y transitorio; y puede ser identificado y reidentificado: para poder repetirlo o decirlo en otras palabras, en otra lengua o traducirlo".<sup>32</sup> La razón por la cual el discurso puede ser identificado es la posibilidad de conservación de lo dicho para realizar un análisis. El discurso relaciona acontecimientos y significados, pues el mensaje tiene un contenido proposicional: tiene un predicado y normalmente un sujeto. Las proposiciones de un discurso se conectan con un orden de concatenación, pero no para integrarlas. El predicado cobra sentido si sus funciones se conectan con su sujeto. Así, la semántica cobra importancia porque guía el estudio y:

Según la línea de Benveniste la semántica filosófica de los anglosajones consigue resultados directamente y con una fina elegancia; una semántica guiada por la lingüística debe alcanzarlos más laboriosamente por el método indirecto de una confrontación con la lingüística de la lengua. La distinción entre lo semántico y lo semiótico. Pues la ventaja de abordar directamente el fenómeno del discurso

---

30. Mijail M. Bajtin, *Yo también soy, Fragmentos sobre el otro* (Taurus, 2000), 20.

31. Ricoeur, *Teoría de la Interpretación*, 23.

32. Ricoeur, 24.

se reconoce por sí mismo, sin necesidad de oponerlos a otra entidad. Pero el avance conseguido por las ciencias humanas por la lingüística no permite ya tratar por preterición la relación del discurso con la lengua. Todo el que quiera situar su investigación en el horizonte de hoy, tendrá que elegir el método indirecto de la oposición entre unidad de discurso y unidad de lengua.<sup>33</sup>

Se va a analizar brevemente el contenido de las proposiciones, ya que nos brindan información sobre el sujeto: primero, porque el sujeto es portador de una identificación; segundo, porque ofrece descripciones, además el predicado siempre puede ser tratado como un rasgo "universal" del sujeto y además designa cualidades como: clase de cosas, tipo de relación y tipo de acción.<sup>34</sup> En un rango mayor a las preposiciones y en su conjunto, da paso al discurso el cual:

tiene una estructura propia, pero no es una estructura en el sentido analítico del estructuralismo, esto es, como un poder combinatorio basado en las oposiciones previas de unidades discretas. Más bien es una estructura en el sentido sintético, es decir, el entrelazamiento y la acción recíproca de las funciones de identificación y predicación en una y la misma oración.<sup>35</sup>

Jürgen Habermas en su libro *Aclaraciones a la ética del discurso* considera que la ética del discurso sostiene: todo aquel que trate en serio de participar en una argumentación, no tiene más remedio que aceptar implícitamente presupuestos pragmático-universales que tienen un contenido normativo; el principio moral puede deducirse entonces del contenido de estos presupuestos de la argumentación con tal que se sepa qué es eso de justificar una norma de acción.<sup>36</sup>

El discurso, considerado como acontecimiento o proposición, es una abstracción dependiente de la totalidad concreta integrada por la unidad dialéctica: acontecimiento y significado de la oración. El análisis del discurso pasa entonces de una lingüística del código a una del mensaje. El discurso es

---

33. Paul Ricoeur, *La metáfora viva* (Madrid: Editorial Trotta, 2001), 95.

34. Ricoeur, *Teoría de la Interpretación*, 21-26.

35. Ricoeur, 25.

36. Jürgen Habermas, *Aclaraciones a la ética del discurso* (Madrid: Trotta, 2000), 37.

temporal y vigente; el sistema, virtual y fuera del tiempo. Si se quiere actualizar el lenguaje se logra a través del discurso y:

Cualquier realización del acto verbal como acontecimiento es significativa si, y solamente, sí, hace visible la relación de actualización, gracias a la cual nuestra competencia lingüística se actualiza en su realización [...] si todo discurso se actualiza como acontecimiento, todo discurso es comprendido como sentido.<sup>37</sup>

No es el acontecimiento, en la medida que es transitorio, lo que se desea comprender sino su sentido (entrelazamiento del nombre y el verbo). El sentido certifica la intencionalidad del lenguaje. En el caso del texto escrito, el medio o canal por donde se transmita el mensaje permite la fijación, se da una exteriorización intencional porque se quiere fijar el discurso propuesto por el autor. La comunicación escrita tiene un efecto, se establece comunicación entre el autor y el lector, en el texto no hay una relación entre mensaje y hablante: no existe la relación cara a cara.

En lo escrito, las oraciones designan la intención del autor y dan sentido al texto. La inscripción le da autonomía semántica: la trayectoria del texto escapa al horizonte finito vivido por su autor: lo que el texto significa ahora importa más que lo que el autor quiso decir cuando lo escribió. La interpretación del texto comienza donde termina el diálogo e inicia la exégesis, ya que los significados rompen sus amarres con la psicología del autor.

Para realizar un análisis del discurso es importante considerar al autor y al texto; el autor le imprime un estilo único a su escrito y utiliza técnicas permitiendo ubicar al texto dentro de un género literario; pero no por esto se debe afirmar que no se puede ir más allá de la intencionalidad del autor y de lo expresado en el discurso escrito, pues el lector, al recibir el mensaje, se explica el texto, debe comprenderlo y, además de interpretarlo.

En el discurso escrito, siguiendo a Ricoeur, hay alteraciones en la constitución temporal del discurso: brecha entre la identificación y lo mostrado; distancia espacial y temporal entre escritor y lector; cancelación del aquí y el ahora además de la autonomía semántica del texto.

---

37. Ricoeur, *Teoría de la Interpretación*, 25-26.

Por la escritura, el hombre cuenta con un mundo y no solo con una situación. Lo escrito libera de la referencia situacional y de la intención mental del autor. El mundo se abre como un conjunto de referencias expuestas por cualquier tipo de texto; un proyecto y una nueva forma de ser en el mundo. La *Teoría de la iconocidad* genera un aumento estético de la realidad y es una re-escritura de la realidad, la inscripción del discurso es la transcripción del mundo; y la transcripción no es duplicación, sino una metamorfosis.<sup>38</sup>

Asimismo, Lacan menciona en Eco de *La estructura ausente* que el lenguaje permite liberar lo que el pensamiento encierra y a su vez permite la sobrevivencia sin mutar a las definiciones para ser destruido:

[...] y lo que deja aparecer es custodiado, es Lo que atrae y deja de ser cada decir y cada decir y cada pensar. Este Lo constituye como diferencia, como lo que no podrá decirse nunca, porque está en el umbral de todo lo que será dicho, porque la diferencia es constitutiva de nuestra relación con él, la duplicidad del existente y el ser.<sup>39</sup>

Se inicia el análisis del cuento de Jorge Ibargüengoitia, *La Ley de Herodes*, con la utilización de los conceptos de Iuri Lotman entendiendo que su principal aportación es el concepto de Semiosfera explicado para entender un texto y lograr una mayor comprensión si incluimos los conceptos de sistemas modalizantes. Lo anterior, se continua bajo la relación contextual que ubica los mensajes del texto para darles sentidos literarios en dónde hay que recurrir a los símbolos para interpretar el mensaje y, por tanto, no quedarse solo en la univocidad de significados. También se avoca en la comunicación, que permite la semiosis por el diálogo que se establece entre el lector y la obra. Se considera que un texto ha sido incorporado a un esquema de sentido, es decir, semiotizado. El creador proporciona formas de establecer, a partir del texto, la posibilidad de un diálogo, que se establece por la comunicación del lector con los mensajes propios del texto para completar la interpretación del mismo.

---

38. Ricoeur, *Teoría de la Interpretación*, 39-55.

39. Umberto Eco, *La estructura ausente. Introducción a la semiótica* (México: Lumen 2005), 377-388.

## Cuento

Para lograr una interpretación que destaque los significados y sentidos que se deprenden del texto *La Ley de Herodes* y actualizar el discurso, se usan categorías tales como: Personajes, Izquierda, Corporación e Ironía.

El texto inicia con el relato del personaje central, narrador. Él no solo describe, ve y siente en una situación, sino que además nos dice cómo percibe al resto de los personajes que intervienen en un suceso para construir una historia y mostrar su significación y su sentido.

Al aplicar a la revisión del cuento, los elementos teóricos van a otorgar comprensión de sentido con el objetivo de evidenciar posibilidades para explicar cómo y en qué cultura vivimos; cómo se determina nuestro universo semiótico; y cuáles son las significaciones que parten de una realidad social inmersa en la información que da sentido y significado a nuestras acciones y creencias. Además, se toma en cuenta la importancia de abrir otros sentidos que partan de una realidad que puede estar erróneamente comprendida sin crítica y sin revisión.

## Personajes

*La Ley de Herodes* es un cuento donde se relata un momento de la vida de cuatro personajes, nos ubica en un espacio acotado y delimitado. Se desarrolla la actividad entre los personajes destacados en la historia. Los personajes destacables son el narrador y personaje central; su supuesta amiga Sarita; el doctor Philbrick, y la enfermera.

Las acciones de Sarita son contundentes, pues es una mujer determinada, que en una primera instancia tiene un discurso de camaradas, maneja el doble discurso, pues ella tiene muy bien definido su objetivo: el de salir de sus circunstancias a costa de lo que sea necesario. La traición hacía el personaje narrador da constancia de lo anteriormente mencionado:

Todo iba muy bien hasta que llegamos al examen médico... No me atrevería a continuar si no fuera porque quiero que se me haga justicia. Necesito justicia. La exijo. Así que adelante...<sup>40</sup>

—Me metieron el dedo. Dos dedos.

—¿Por dónde?

—¿Por dónde crees, tonta?<sup>41</sup>

Fue una torpeza confesar semejante cosa. Fue la causa de mi desprestigio. Llegado el momento de las úlceras en el recto, Sarita amenazó al doctor Philbrick con llamar a la policía si intentaba revisarle tal parte; el doctor, con la falta de determinación propia de los burgueses, la dejó pasar como sana, y ella, haciendo a un lado las reglas más elementales del compañerismo, salió de allí y fue a contarle a todo el mundo que yo me había doblegado ante el imperialismo yanqui.<sup>42</sup>

Este se trata de un texto donde la semiosis está presente. Los diálogos entre los personajes descritos por la percepción de quien relata e interpreta (de acuerdo con su manera e información cultural) permite entender el sentido de las afirmaciones de él, y no le importa recibir una beca para estudiar en Estados Unidos de una Fundación Katz, las cuales sabe que son utilizadas para evadir impuestos, ni estudiar en un país que no respeta a sus trabajadores, pues los explota.

## “Izquierda”

En el caso de Ibargüengoitia el recurso literario más usado es la ironía. La motivación del sujeto que narra es describir algo que ocurre y puede ser comprendido por los lectores que necesitan participar de la historia para construir una narrativa.

La cultura se da en espacios de intersección de individuos en proceso cuyas estructuras y límites se vuelven el espacio natural para la comunicación, el cual integra formas con sus propias fronteras a partir del sentido comunicativo de estructuras significantes. En el cuento de Ibargüengoitia,

---

40. Jorge Ibargüengoitia, *La Ley de Herodes* (México: Joaquín Mortiz, 2005), 17.

41. Ibargüengoitia, *La Ley de Herodes*, 20.

42. Ibargüengoitia, 20.

“la cultura” se observa como un asunto dinámico en donde sus estructuras y sentidos se modifican por la interacción comunicativa. Es un sistema modalizante que responde, desde la perspectiva de Lotman, a una cierta necesidad de unidad y codificación de elementos que presenta la cultura en sí misma.

El contador del cuento nos dice que conoció a Sarita y esto le permitió darse cuenta de la existencia de otro mundo que desconocía antes de leer a los autores que ella le recomendó como a Marx, Engels y Carlos Fuentes que lo llevo a saber que vivimos en un mundo de desigualdades. La ironía presentada por Ibargüengoitia es ubicar al mismo nivel ideológico a tres intelectuales de la misma escuela, aunque ninguno fue congruente entre sus discursos y su actuar en la vida:

Sarita me saco del fango, porque antes de conocerla el porvenir de la Humanidad me tenía sin cuidado. Ella me mostró el camino del espíritu, me hizo entender que todos los hombres somos iguales, que el único ideal digno es la lucha de clases y la victoria del proletariado; me hizo leer a Marx, a Engels y a Carlos Fuentes, ¿y todo para qué? Para destruirme después con su indiscreción.<sup>43</sup>

Aun cuando el personaje central entra en contacto con textos de intelectuales de “izquierda” y le “abren los ojos” respecto a cómo es su propia realidad y le permitieron una “elevación” para entender más que el común de las personas, eso no le llevo a intentar cambiar su realidad, solo beneficiarse de ella. Al igual que sus referentes teóricos.

## Corporación

En *La Ley de Herodes* se extrae la categoría de Corporación mediante el concepto de frontera debido a que señala la delimitación de la semiosfera, al considerar los textos y lenguajes. Además, alude a su carácter delimitado, que, desde la cuestión de la semiosfera, se traduce en el espacio semiótico fuera del cual es imposible la existencia misma de la semiosis.

---

43. Ibargüengoitia, *La Ley de Herodes*,17.

Sarita estaba conectada con fundaciones que lo pueden ayudar a conseguir beca para que él pueda estudiar en el extranjero, como la Fundación Katz. De hecho, la Fundación Katz les da una beca para estudiar en los Estados Unidos:

No quiero discutir otra vez por qué acepté una beca de la Fundación Katz, para ir a estudiar en los Estados Unidos. La acepté y ya. No me importa que los Estados Unidos sean un país en donde existe la explotación del hombre por el hombre, ni tampoco que la Fundación Katz sea el ardid de un capitalista (Katz) para eludir impuestos. Solicité la beca, y cuando me la concedieron la acepté; y es más, Sarita también la solicitó y también la aceptó. ¿Y qué?<sup>44</sup>

La ideología cambia dependiendo de las necesidades e intereses personales, y esto es igual en cualquier cultura. Es decir, vivimos en una gran semiosfera, donde se desdibujan cada vez más las fronteras para igualar las culturas y minimizar sus diferencias. Los personajes aceptan salir de su semiosfera “propia” para entablar semiosis con otra cultura.

Tal como nos dice Lotman que se necesita un alejamiento y una autodescripción para delimitar el espacio de una semiosfera determinada en los cuentos de Ibargüengoitia: el alejamiento nos permite entender el mapa semiótico planteado en los cuentos, puesto que en el cuento *La Ley de Herodes* se observa en el argumento de la diégesis: un joven que se encuentra inmerso en un grupo de una ideología social-comunista, que es en algún modo adoctrinado por su amiga Sarita, después de instruirlo en dicha doctrina lo traiciona, 1) solicita una beca a una asociación en la nación que representa al imperialismo contemporáneo, y 2) con su indiscreción al platicar lo sucedido en el consultorio del doctor Philbrick.

De tal modo que la delimitación por medio del alejamiento expone los signos propios de una cultura determinada, en este caso, la de un joven en el contexto de la sociedad mexicana de la década de los sesentas del siglo pasado: “Sarita me sacó del fango, porque antes de conocerla el porvenir de la Humanidad me tenía sin cuidado”.

---

44. Ibargüengoitia, *La Ley de Herodes*, 17.

Las comunicaciones entre los personajes centrales describen e interpretan un acontecimiento de acuerdo a sus esquemas culturales dando sentido y significado a una historia que puede ser interpretada de acuerdo con la teoría de Lotman dentro de un semiosfera delimitada, pero no cerrada y que tiene fronteras cada vez más difusas. El cuento hace referencia a un sentido comprensible por todos con significaciones dentro de una semiosfera que hace hincapié en un mundo donde el texto expresa la ideología de “izquierda”, que puede cambiar fácilmente dependiendo de los intereses. Por otra parte, para finalizar el cuento:

Fue una torpeza confesar semejante cosa. Fue la causa de mi desprestigio. Llegado el momento de las úlceras en el recto, Sarita amenazó al doctor Philbrick con llamar a la policía si intentaba revisarle tal parte; el doctor, con la falta de determinación propia de los burgueses, la dejó pasar como sana, y ella, haciendo a un lado las reglas más elementales del compañerismo, salió de allí y fue a contarle a todo el mundo que yo me había doblegado ante el imperialismo yanqui.<sup>45</sup>

## Ironía

En *la Ley de Herodes* la siguiente proposición es una ejemplificación de una construcción irónica:

Salí a la calle en la mañana húmeda, y caminé sin atreverme a tomar un camión, apretando contra mi corazón, como San Tarsicio Moderno, no la Sagrada Eucaristía, mi propia mierda. (Esta metáfora que acabo de usar es un tropo al que llegué arrastrado por mi elocuencia natural y es independiente de mi concepto del hombre moderno).<sup>46</sup>

En este apartado, el personaje narra en primera persona su figura, porque de otro modo si se tratase de él como objetivo y narrara desde otra perspectiva, no mostraría el verdadero sentir de su

---

45. Ibargüengoitia, *La Ley de Herodes*, 20.

46. Ibargüengoitia, 18.

construcción ideológica. Al emplear una figura sagrada; y compararla de manera profana con lo escatológico, nos lo transmite.

## Reflexiones finales

El cuento de Ibargüengoitia utiliza la sátira para exponer la realidad política y social de México, puesto que revela la corrupción, la hipocresía y la falta de escrúpulos en el ejercicio del poder. A través de situaciones cómicas y a veces absurdas, el autor critica las prácticas políticas y la falta de principios éticos en la toma de decisiones.

En resumen, *La ley de Herodes* es un cuento satírico que denuncia la corrupción y la falta de ética en la política mexicana y utiliza el humor negro como herramienta crítica. Desde el título, *La ley de Herodes*, se hace referencia al dicho popular mexicano que sostiene que “o te chingas o te jodes”. Herodes es presentado como un líder implacable que hace lo que sea necesario para mantenerse en el poder, incluso si eso significa actuar de manera inmoral o violenta.

La falta de principios éticos y el dejar de lado las “ideologías” es típico de las personas que olvidan sus propios “principios” y toman decisiones de acuerdo con sus intereses personales. Es una vergüenza para el personaje central lo que le hizo un doctor a su cuerpo, pero olvida que lo más grave es renegar de cualquier principio ético al aceptar la ayuda de quienes critica y que pertenecen a un sistema y una organización que imposibilita el cambio social y lo sume a un “orden” que impide el ejercicio del libre albedrío. Asimismo, el cuento se relaciona con otras semiosferas que permiten visualizar las relaciones de nuestra cultura con otras, lo que decanta en un engranaje del que no se puede escapar.

El texto literario como sistema tiene múltiples posibilidades de comprensión, pero acotadas siempre por la cultura, sin embargo, es un sistema que se reconstruye con la relación del texto y los lectores, lo cual permite la explosión de sentidos para mejorar la interpretación de nuestra realidad. Lo anterior, conduce a un mundo de ideologías que se traicionan fácilmente, pues en este caso son más importantes los intereses personales que los comunitarios.

La jerarquización de valores del personaje, el narrador, se refleja en el texto tal cual se da en nuestra realidad social en donde impera la hipocresía, la doble moral, la escasa convicción por falta de congruencia entre lo que dice y hace; la cual, además, no escapa de una semiosfera a menos de nombrar y entender de manera más rica y con sentido la visión del mundo que presenta el texto. Asimismo, no se dejan de lado ciertos parámetros y referencias de sentido que sean comunes y puedan ubicarse a diferentes niveles del sistema, por ejemplo, parámetros de tipo lingüístico, estético e histórico. Lingüístico y estético como el uso de la ironía para poner al descubierto la verdad y la incongruencia de las acciones y la expresividad del narrador. Lo histórico puesto que permite contextualizar las acciones de los personajes dentro de una diégesis, y posibilita el reconocimiento de los hechos históricos de nuestra realidad.

Reconocer la existencia de las fronteras que pueden cambiar la definición de la situación que logra ubicarse dentro del sistema y se observa la coyuntura de relacionar culturas a partir de la delimitación de las fronteras físicas, económicas, de procedimiento, de identidad, las cuales se pueden estudiar como relaciones que enriquecen el proceso de significación.

## Fuentes de investigación

- Bajtín, Mijaíl M. *Yo también soy, Fragmentos sobre el otro*. Argentina: Taurus, 2000.
- Eco, Umberto. *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. México: Lumen, 2005.
- Eco, Humberto. *Tratado de semiótica general*. México: Nueva imagen Lumen, 1980.
- Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y método I*. España: Sígueme, 2005.
- Habermas, Jürgen. *Aclaraciones a la ética del discurso*. Madrid: Trotta, 2000.
- Ibargüengoitia, Jorge. *La Ley de Herodes*. México: Joaquín Mortiz, 2005.
- Lotman M, Iuri. *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y el texto*. Madrid: Cátedra, 1996.
- Ricoeur, Paul. *La metáfora viva*. Madrid: Editorial Trotta, 2001.
- Ricoeur, Paul. *Teoría de la interpretación*. México: Siglo XXI, 2001.